

Rebeldía Contrainformativa, "Colombia. El pueblo nasa libera 1000 hectáreas de tierra en las haciendas de Vista Hermosa y San Luis Abajo (Norte del Cauca)", *Kaos en la red*, Barcelona, España, 14 de octubre de 2016.

Consultado en:

<https://kaosenlared.net/colombia-el-pueblo-nasa-libera-1000-hectareas-de-tierra-en-las-haciendas-de-vista-hermosa-y-san-luis-abajo-norte-del-cauca/>

Fecha de consulta: 11/02/2020.



NUEVAS TOMAS Y LIBERACIONES DE TIERRA EN EL CAUCA COMO RESISTENCIA INDÍGENA A LOS NEO-COLONIZADORES

(Diario de la resistencia. Día 1 de la liberación de Vista Hermosa)

Hoy 12 de octubre 400 indígenas nasa del norte del Cauca dieron inicio al proceso de liberación de 1000 hectáreas de tierras de las haciendas Vista hermosa y San Luis Abajo en el norte del Cauca, como un acto de dignidad de las comunidades que recuerda que estas

tierras, que hasta hoy se encontraban bajo el monopolio de hacendados, terratenientes y la industria cañera, son de las comunidades indígenas nasa, que les pertenecen por derecho ancestral, derecho mayor anterior y superior a la conquista española y a las leyes estatales que tradicionalmente han protegido la concentración y la inequidad en la estructura agraria en Colombia.

A nuestra América los invasores llegaron el 12 de octubre de 1492, pero aún no se han marchado, solo han cambiado de forma, hoy llegan como imposición agroindustrial, como multinacionales mineras, como militarización y violencia sobre las comunidades para el control de sus territorios, pero también hoy las comunidades continúan su largo camino de resistencia contra las nuevas formas de dominación, ejerciendo su poder desde abajo, desde la organización y la fuerza comunitaria.

Después de 524 años de despojo, las comunidades indígenas le dicen a los terratenientes y al Estado ¡no más!, hasta aquí llegó el robo de tierras y los engaños contra las comunidades que se vieron obligadas a trabajar en servidumbre en sus propias tierras bajo la figura del terraje, a no tener tierras aptas para cultivar, a vivir hacinados en las montañas, mientras un puñado de hacendados del Cauca, que representan solo el 7,8% de la población, monopolizan el 60% de las tierras, esto es, la totalidad de tierras aptas para cultivos en el Cauca, ya que se trata de un departamento donde la mayor parte de la tierra está clasificada de baja y muy baja fertilidad.

El despojo de las tierras de las comunidades indígenas comenzó cuando los invasores Españoles Sebastián de Belalcazar y Pedro de Añasco llegaron por primera vez al Cauca para el año de 1536. Pero la lucha de las comunidades también ha sido histórica, conformándose con el tiempo una auténtica cultura de la dignidad y la resistencia. En su memoria aún vive el grito rebelde de la Cacica la Gaitana quien, junto a las comunidades de Pijaos y Yalcones, expulsaron a los invasores, controlando sus tierras desde el Tolima hasta el sur del Cauca por más de 40 años. La resistencia de la nación nasa contra la colonización duró más de un siglo, el último gran levantamiento indígena contra los españoles se registró para 1656, señalando con ello la capacidad de resistencia y persistencia que ha caracterizado las luchas indígenas

por la tierra del pueblo nasa. Recogiendo esta tradición las comunidades indígenas anuncian que este proceso de dignidad y lucha por la tierra que hoy comienza no terminara hasta que se de la liberación total de sus territorios, no importa si este proceso dura 5, 10 o más años, las comunidades tienen la voluntad y la capacidad de organización para resistir y recuperar sus tierras.

La lucha busca restituir los territorios de los resguardos, tal y como les fueron heredados por Quilos y Ciclos y Juan Tama a comienzos del siglo XVIII. Este fue el mandato que rigió la plataforma de lucha del CRIC desde el 24 de febrero de 1971, esta fue su lucha en la liberación de López Adentro en los años 80, de la Emperatriz en 2005, de Corinto en 2014, esta es hoy su reivindicación, que las tierras de los pueblos indígenas regresen a sus verdaderos dueños, ya que la tierra es la garantía material para la supervivencia cultural de los pueblos indígenas.

El proceso dio inicio a las 8am, los 400 indígenas entraron de manera organizada en diferentes grupos a las tierras en disputa, la jornada comenzó destruyendo los cultivos de Caña de los terratenientes que funcionan como feudos del inmenso monopolio cañero de Ardila Lule, quien controla la producción de agrocombustibles en base a caña de azúcar desde el norte del Cauca hasta Cartago en el Valle. La caña fue cortada para que renazca la vida, para que germinen los cultivos indígenas de maíz que respondan a las necesidades alimentarias de las comunidades. Sin embargo el ejército y los grupos de trabajadores de los terratenientes hicieron presencia a las 11 am, intentando intimidar a los indígenas para que abandonaran las tierras, pero las comunidades no retroceden, por el contrario se mantendrán en resistencia en el territorio, ejerciendo sus labores de siembra y cultivo de alimentos.

En este momento el ejército hace presencia en las tierras liberadas, se teme que en cualquier momento suban a los caseríos donde habitan las comunidades. Se espera que desde el día de mañana se intensifique la represión violenta de soldados y agentes del ESMAD, tal y como ha sucedido con los anteriores procesos de liberación, arremetiendo con armas de fuego contra la comunidad indígena desarmada. Los primeros meses son los más duros de este proceso, es por ello que se hace un llamado a las organizaciones sociales y comunitarias, a

las organizaciones de derechos humanos, a los colectivos de prensa para que no pierdan de vista este proceso, para que las comunidades indígenas no queden solas, ya que su aislamiento es parte de la estrategia de represión del Estado.